

## El Consell desvía ayudas del Estado para pagar obras hídricas a gastos de Sanidad

### La Generalitat recortó en un 70% las subvenciones de Madrid para proyectos clave del trasvase Júcar-Vinalopó

P. ROSTOLL

El Consell desvió ayudas procedentes del Estado, remitidas a las arcas autonómicas a través del Fondo de Compesación Interterritorial, dedicadas a la financiación de infraestructuras hídricas, algunas de ellas actuaciones clave del trasvase Júcar-Vinalopó, para pagar gastos de Sanidad, según consta en el informe de la Sindicatura de Cuentas que audita estos fondos correspondiente al ejercicio de 2005 pero remitido ahora a las Cortes Valencianas. La cantidad transferida desde Madrid a la Generalitat, durante el primer año completo de mandato de José Luis Rodríguez Zapatero, fue la que más creció de todas las autonomías del Estado. La memoria anual de la Sindicatura sobre este fondo que completa el sistema de la financiación autonómica desmonta, en cierta medida, dos de los grandes discursos de la Generalitat. Por un lado, el estudio del alto comisionado de las Cortes para la fiscalización de las cuentas públicas cuestiona de forma clara el victimismo de la administración que encabeza Francisco Camps. Y, por otro, evidencia además el doble rasero del discurso popular en la cuestión hídrica. Los datos que arroja el informe, firmado por el Síndic Major Rafael Vicente Queralt, apuntan que el Fondo de Compensación Interterritorial supuso para la Comunidad Valenciana unos ingresos, durante el ejercicio de 2005, de 70,4 millones de euros, un 13,7% y diez millones más que durante el año auditado con anterioridad, el 2004. La Generalitat fue la comunidad autónoma que, de forma porcentual, más vio crecer este instrumento, que recoge la ley orgánica autonómica, como un mecanismo de distribución de fondos entre las diferentes comunidades.

El informe de la Sindicatura, precisamente, viene a resaltar todas esas cuestiones. «Es la variación más significativa de todo el Estado», apunta la memoria anual sobre el incremento de los fondos procedentes del Estado. Además, el informe revela que el incremento de esas cantidades económicas dedicadas a infraestructuras se produce, tanto en valores absolutos como en el porcentaje de participación, debido «a la corrección de la renta y de la población». Durante los últimos meses, el Consell ha cargado todas sus baterías contra Zapatero por una supuesta discriminación en el reparto de fondos y por no tener en cuenta el incremento de población a la hora de realizar la distribución de las subvenciones del Estado. Pero si ese discurso de la Generalitat queda en cuarentena también está en el aire el compromiso autonómico con la solución de los problemas hídricos que lastran a la Comunidad y, de forma especial, a las comarcas alicantinas. De hecho, la administración del PP recibió, dentro de este fondo procedente de las arcas estatales, un total de 16,1 millones de euros para afrontar obras hidráulicas que, finalmente, quedaron reducidos, únicamente, a 11,7. Ese recorte de fondos, de un 27%, sirvió para afrontar facturas sanitarias, un departamento en el que la Generalitat arrastra un agujero contable, con facturas sin contabilizar en los presupuestos, por valor de 1.200 millones de euros.

La administración autonómica, siempre según los datos de la Sindicatura de Cuentas, llegó a reducir en un 70% los dos millones de euros que Madrid transfirió a la Generalitat como subvención para la modernización de la Acequia Real del Júcar. La cantidad quedó reducida a poco más de 600.000 euros. Las obras en la Acequia Real, cuya ejecución en gran parte corresponde a la conselleria de Infraestructuras

La administración autonómica, siempre según los datos de la Sindicatura de Cuentas, llegó a reducir en un 70% los dos millones de euros que Madrid transfirió a la Generalitat como subvención para la modernización de la Acequia Real del Júcar. La cantidad quedó reducida a poco más de 600.000 euros. Las obras en la Acequia Real, cuya ejecución en gran parte corresponde a la conselleria de Infraestructuras

**Servicios**

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

---

**Anterior**      **Volver**      **Siguiente**

de García Antón, son claves para que la conexión hídrica del Júcar al Vinalopó llegue a buen puerto. Las obras en ese enclave deben facilitar un ahorro de agua para disponer de recursos que puedan trasvasarse al Vinalopó. Los socialistas, durante meses, han denunciado que el Consell no estaba ejecutando las obras y que el hecho de que se dilaten los proyectos sólo contribuye a retrasar la llegada del agua a la provincia. Los populares, por contra, siempre han contestado que la modernización de regadíos iban a buen ritmo y echaban las culpas al Ejecutivo de Madrid.

Otro proyecto a ejecutar en las comarcas alicantinas sobre el que, durante ese ejercicio, se aplicó de forma sensible la tijera fue la renovación de la conducción hídrica entre la Vall de Laguart y Benigembla con los municipios de Calp y Benissa. Madrid envió cinco millones de euros para ejecutar las obras que la administración autonómica dejó, únicamente, en 2,8 millones. Los fondos desviados desde las inversiones en materia hídrica fueron a parar, en su inmensa mayoría y junto a otras partidas, a engrosar los fondos para construir el nuevo Hospital de La Fe en Valencia.

La distribución por provincias de los fondos procedentes del Fondo de Compensación Interterritorial arroja que a las comarcas alicantinas llegaron el 35,6% de las subvenciones, a Castellón el 21,4% y, finalmente, a Valencia el 43% de las ayudas.